



Puentes digitales, sombras del dólar: los BRICS exploran un nuevo orden de pagos

Posted on Febrero 16, 2026

El Banco Central de la India ha lanzado silenciosamente una propuesta que podría tener consecuencias geopolíticas de gran alcance: vincular las monedas digitales oficiales de los países BRICS para facilitar los pagos transfronterizos de comercio y turismo.

Por Sana Khan en Diplomacia Moderna

El banco central de la India ha lanzado discretamente una propuesta que podría tener consecuencias geopolíticas de gran alcance: vincular las monedas digitales oficiales de los países BRICS para facilitar los pagos transfronterizos relacionados con el comercio y el turismo. Según fuentes, el Banco de la Reserva de la India (RBI) ha recomendado incluir la idea en la agenda de la cumbre BRICS de 2026, que India albergará a finales de este año. De ser aceptada, marcaría el primer intento formal del bloque de conectar sus monedas digitales emitidas por bancos centrales (CBDC) en un marco común.

La propuesta llega en un momento de creciente tensión global. Las guerras comerciales han resurgido, la centralidad política del dólar estadounidense es cada vez más cuestionada y las economías emergentes buscan maneras de aislarse de la coerción financiera sin declarar abiertamente la guerra al sistema

basado en el dólar.

Lo que propone la India

En esencia, el plan busca que los pagos entre los miembros del BRICS sean más rápidos, económicos y menos dependientes de los canales actuales centrados en el dólar. Al vincular las CBDC, los países podrían liquidar facturas comerciales, gastos de turismo y, potencialmente, financiación comercial directamente en sus monedas digitales soberanas. Esto evitaría los cuellos de botella de la banca corresponsal y reduciría la exposición a sanciones o presiones financieras derivadas de aranceles.

India ha procurado presentar la propuesta con un enfoque técnico, no ideológico. El Banco de la Reserva de la India ha insistido repetidamente en que promover la rupia digital a nivel internacional no se trata de desdolarizarla, sino de eficiencia, resiliencia y modernizar los pagos transfronterizos. Aun así, sus implicaciones estratégicas son difíciles de ignorar.

Por qué esto importa ahora

El momento es crucial. Los BRICS han recuperado protagonismo ante las renovadas amenazas arancelarias y advertencias del presidente Donald Trump contra los países que buscan alternativas al dólar. Trump ha calificado previamente a los BRICS de “antiamericanos” y ha amenazado abiertamente con medidas comerciales punitivas contra sus miembros.

En este contexto, un sistema de CBDC vinculado a los BRICS no reemplazaría al dólar de la noche a la mañana, pero representaría un cambio sutil: de la dependencia del sistema financiero dominado por Estados Unidos a una infraestructura paralela controlada por las propias economías emergentes. En un mundo donde el acceso a los sistemas de pago se ha convertido en una palanca geopolítica, ese cambio por sí solo es significativo.

Obstáculos técnicos y políticos

A pesar de su ambición, la propuesta enfrenta un largo e incierto camino. Ninguno de los principales miembros del BRICS ha implementado plenamente una CBDC, aunque todos están ejecutando proyectos piloto. La interoperabilidad, tanto técnica como regulatoria, sigue siendo un desafío importante. Las cuestiones sobre gobernanza, intercambio de datos, resolución de desequilibrios comerciales y confianza en las plataformas de los demás siguen sin resolverse.

La experiencia pasada ofrece lecciones de advertencia. Los esfuerzos previos de India y Rusia por expandir el comercio en moneda local se toparon con problemas cuando Rusia acumuló grandes saldos en rupias que no pudo utilizar fácilmente. Para evitar dificultades similares, el Banco de la Reserva de la India (RBI)

está explorando mecanismos como los swaps bilaterales de divisas y las liquidaciones periódicas para gestionar los desequilibrios con mayor fluidez.

La vacilación política puede resultar tan difícil como la complejidad técnica. Los países pueden mostrarse reacios a confiar en plataformas diseñadas o dominadas por otros, especialmente cuando la confianza estratégica dentro de los BRICS sigue siendo desigual.

CBDC vs. Stablecoins

La persistencia de la India en las CBDC destaca en un momento en que el entusiasmo global se ha desplazado hacia las monedas estables. El Banco de la Reserva de la India (RBI) se ha opuesto firmemente a esta tendencia, argumentando que las monedas estables emitidas por entidades privadas representan riesgos para la soberanía monetaria, la estabilidad financiera y el control regulatorio. Para la India, la rupia electrónica no es solo una herramienta de pago, sino una protección para su ecosistema financiero digital.

Por el contrario, vincular las CBDC dentro de los BRICS permitiría a los países experimentar con la innovación y al mismo tiempo conservar el control estatal total: un compromiso atractivo para los gobiernos que se muestran cautelosos tanto ante el dominio del dólar como ante las monedas digitales privadas.

Implicaciones para los BRICS y el sistema global

De concretarse, incluso parcialmente, un vínculo entre los BRICS y las CBDC fortalecería los lazos financieros dentro del bloque y profundizaría la integración económica Sur-Sur. También reforzaría el papel de los BRICS como foro de cooperación práctica, en lugar de grandes ambiciones incumplidas, como una moneda común.

A nivel mundial, el impacto sería gradual, no revolucionario. El dominio del dólar se basa en mercados de capitales profundos, confianza legal y ventajas de liquidez que ninguna red de CBDC puede replicar fácilmente. Pero la erosión gradual es importante. Con el tiempo, los sistemas alternativos pueden reducir la exclusividad del dólar, aunque no la destronen.

Análisis personal

Esta propuesta se entiende mejor no como una rebelión contra el dólar, sino como una estrategia de cobertura. India, en particular, actúa con cautela: busca aislarse de las crisis geopolíticas sin provocar una confrontación abierta con Estados Unidos. Al enfatizar la eficiencia, el turismo y la facilitación del comercio, Nueva Delhi está formulando una maniobra geopolítica con un lenguaje tecnocrático.

Sin embargo, las intenciones importan menos que las percepciones. En Washington, cualquier esfuerzo que reduzca la dependencia del dólar, especialmente dentro de un bloque que incluye a China y Rusia, se analizará desde una perspectiva estratégica. Esto por sí solo podría aumentar el coste político de su implementación.

La importancia más profunda reside en otra parte. Las finanzas se están volviendo modulares. En lugar de un sistema dominante, están surgiendo múltiples redes de pago superpuestas, cada una reflejando diferentes centros de poder. Un sistema de CBDC de los BRICS vinculado no acabaría con el dominio del dólar, pero marcaría un paso más hacia un orden financiero más fragmentado y multipolar donde los Estados, y no solo los mercados, decidan cómo se mueve el dinero a través de las fronteras.

*Sana Khan es editora de noticias de Modern Diplomacy. Analista política e investigadora especializada en seguridad global, política exterior y política de poder, impulsada por una pasión por el análisis basado en la evidencia. Su trabajo explora cómo los cambios estratégicos y tecnológicos configuran el orden internacional.

El Maipo/BRICS